

Una figura vital en la era pos-Maduro

El oligarca venezolano muy cercano a Trump que pone sus ojos en Canarias

Alejandro Betancourt, artífice de que EEUU se haya hecho con reservas petroleras de su país, aconseja invertir en energía renovable en las Islas

DANIEL MILLET
[Santa Cruz de Tenerife](#)

Canarias se encuentra en un lugar destacado del mapa de intereses de Alejandro Betancourt, el empresario venezolano que ha pasado en poco tiempo de moverse entre los grandes negocios latinoamericanos a convertirse en una pieza clave de la estrategia de Donald Trump, presidente de Estados Unidos, sobre el petróleo de Venezuela.

Su promoción de las potencialidades energéticas de las Islas resulta especialmente importante por la dimensión del personaje. Betancourt, ya convertido en magnate a sus 46 años, clave para que EEUU se haya hecho con una parte de las reservas de crudo venezolanas e investigado en varios países por presunta corrupción, señala en su plataforma empresarial las oportunidades que ofrece el Archipiélago en energías renovables, especialmente en eólica marina y geotermia.

No son inversiones directas. Por ahora, su relación con Canarias se sitúa en el terreno de los intereses, el análisis y la promoción de oportunidades empresariales. Pero no dejan de ser llamativas las citas sobre Canarias de un oligarca que, tras el reciente acuerdo de EEUU con la Venezuela pos-Maduro, ha saltado a la primera línea mediática mundial. En uno de sus textos dedicados a la eólica marina, Betancourt plantea una pregunta que resume el interés por este sector y por las Islas: «¿Hay futuro en la energía eólica marina?». Su respuesta es inequívoca: «En base una larga lista de ventajas, la respuesta parece ser que sí». En el mismo artículo sostiene que la eólica marina puede tener «mucho más que ofrecer» que las alternativas terrestres y destaca que el viento mar adentro es «mucho mayor», una circunstancia que permite a los aerogeneradores funcionar durante más horas al año. También subraya «las ayudas que se dan en Canarias» para estas iniciativas.

La referencia al Archipiélago adquiere mayor precisión cuando el texto aborda el proyecto Gofio, impulsado por Greenalia frente al suroeste de Gran Canaria. La iniciativa contempla cuatro aerogeneradores flotantes y 50 megavatios de poten-



Alejandro Betancourt, magnate venezolano y hombre fuerte de Trump en el control del petróleo de Venezuela.

cia. La información publicada por Betancourt señala que el proyecto podría abastecer a 70.000 viviendas y evitar la emisión de 140.000 toneladas de dióxido de carbono.

Su web también dedica un espacio específico a la geotermia, la energía que genera el calor de la Tierra, y ahí el Archipiélago aparece todavía con mayor protagonismo. «Por ser una región de origen volcánico, Canarias es el gran favorito para generación eléctrica a partir de la geotermia», afirma el empresario en uno de sus textos. Añade que las islas son la «única región» española con las altas temperaturas necesarias para aprovechar ese recurso con fines de generación eléctrica.

El interés no se queda en una referencia geográfica. El texto menciona que Canarias cuenta con más de 40 empresas con instalaciones geotérmicas destinadas a agua caliente y climatización, muchas de ellas vinculadas al turismo, y pone como ejemplos de lo que podría desarrollarse en las islas los modelos de Azores e Islandia.

Betancourt pertenece al grupo de jóvenes empresarios venezolanos conocido como los 'bolichicos', una denominación que acompañó

Apuntes

Referencias sobre Canarias

Estas son algunas de las menciones a Canarias de los textos de Alejandro Betancourt:

«El parque eólico marino en Gran Canaria es una excelente noticia para las Canarias, ya que será fuente de empleo y sustento económico local. Destacan las ayudas que se dan en Canarias a las energías renovables».

«Por ser una región de origen volcánico, Canarias es el gran favorito para generación eléctrica a partir de la geotermia, ya que es la única región española que cuenta con las altas temperaturas necesarias lograrlo».

al grupo desde sus primeros grandes negocios en el sector energético de Venezuela durante los gobiernos de Hugo Chávez. Su trayectoria internacional comenzó a extenderse muy pronto hacia España y otros mercados.

España fue uno de los primeros territorios donde esa expansión quedó materializada. Las sociedades vinculadas al grupo se registraron entre 2009 y 2012 y acumularon propiedades en Madrid y Toledo. La compra de El Castillo del Alámin llegó a ser objeto de un informe remitido a la UDEF que alertaba de un «posible blanqueo» en la operación, dentro de las investigaciones del caso Marsans. Aquella investigación quedó posteriormente paralizada.

La controversia judicial siempre ha rodeado a Betancourt, quien ha diversificado sus inversiones en sectores como la tecnología y la moda -es principal accionista de la marca de gafas Hawkers-. Justo ahora ha vuelto. La Audiencia Nacional reabrió este verano una investigación por presunto blanqueo de capitales y fraude fiscal después de un archivo inicial acordado por el juez Santiago Pedraz. Las pesquisas españolas están relacionadas con

supuestas operaciones vinculadas a fondos de PDVSA y con el recorrido posterior del dinero. Suiza mantiene también una investigación sobre el empresario, mientras que Estados Unidos ha examinado operaciones relacionadas con presunto blanqueo. Betancourt no ha sido condenado por estos hechos ni formalmente acusado en Estados Unidos, España, Suiza o Venezuela, y niega haber cometido delitos. Eso sí, fue detenido en Londres en septiembre de 2025 tras un requerimiento de la justicia española por cargos vinculados a lavado de dinero, quedando libre bajo fianza.

La dimensión internacional de su figura ha crecido al mismo tiempo que su proximidad a la administración Trump. El empresario se ha convertido en una pieza relevante de la nueva estrategia estadounidense sobre el petróleo venezolano a través de la empresa de la que tiene el control absoluto, North American Blue Energy Partners. La compañía que ha obtenido derechos para explotar 17 campos petrolíferos en Venezuela. Estados Unidos participa con un 35% en la estructura y obtiene condiciones preferentes sobre el crudo producido. Es la operación que ha colocado a Betancourt en el centro de una nueva arquitectura energética entre Washington y Caracas.

El magnate destaca en su web las grandes oportunidades de la geotermia y la eólica marina del Archipiélago

Beneficiado por el chavismo, es investigado en varios países por presuntos delitos de corrupción

Pero su radio de acción empresarial no se limita al eje Venezuela-Estados Unidos-España. También ha puesto sus ojos en un país situado en el área de influencia de Canarias: Senegal. Betancourt figura entre los principales socios y accionistas de BDK Financial Group, grupo que impulsó la apertura del Banque de Dakar en 2015 con el objetivo de extenderse por el África francófona.

Mientras sobre Canarias habla de descarbonización, «crecimiento sostenible» y tecnologías renovables, su gran movimiento empresarial del momento está vinculado al petróleo venezolano. En su artículo sobre eólica marina define esta energía como una de las fuentes «que faciliten la transformación hacia el crecimiento sostenible», mientras que su actividad internacional se encuentra ahora estrechamente ligada a los hidrocarburos. ■